

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Análisis de la implicación: reflexiones sobre una experiencia de intervención institucional.

Cocha, Trinidad Elizabeth y Funes Molineri,
Mariana Silvia.

Cita:

Cocha, Trinidad Elizabeth y Funes Molineri, Mariana Silvia (2023). *Análisis de la implicación: reflexiones sobre una experiencia de intervención institucional. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/848>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/tsN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANÁLISIS DE LA IMPLICACIÓN: REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN INSTITUCIONAL

Cocha, Trinidad Elizabeth; Funes Molineri, Mariana Silvia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente trabajo sistematiza la experiencia de docentes de la cátedra I de Psicología Institucional en la conformación de un equipo de consultoría. El análisis de la implicación, noción acuñada por la escuela de Análisis Institucional, constituye el eje de este escrito. A la luz de esta experiencia de consultoría se describe el proceso desarrollado en el análisis de la implicación a la hora de tomar decisiones y definir la estrategia de intervención. El análisis de la implicación, abordaje metodológico utilizado para revisar la implicación del equipo de consultoría, permitió reflexionar sobre las dimensiones de análisis seleccionadas e incorporar nuevas en el transcurso del trabajo. Ambas líneas de acción, análisis de la implicación y revisión permanente de la estrategia de intervención, permitieron revisar y reorientar el proceso de consultoría en función del material emergente. Identificar las dimensiones de análisis priorizadas por los y las integrantes del equipo consultor, el vínculo de estas con sus propios grupos de pertenencia y referencia y analizar la implicación sintagmática, paradigmática y simbólica en juego fue clave a la hora de definir las estrategias de intervención a lo largo de la consulta.

Palabras clave

Consultoría institucional - Implicación - Sistematización - Experiencias

ABSTRACT

ANALYSIS OF IMPLICATION: REFLECTIONS ON AN EXPERIENCE OF INSTITUTIONAL INTERVENTION

The following work systematizes the experience of professors of the Chair I of Institutional Psychology in the formation of a consulting team. The analysis of implication, a notion coined by the Institutional Analysis theory, constitutes the axis of this paper. In the light of this consultancy experience, the process developed in the analysis of involvement when making decisions and defining the intervention strategy is described. The analysis of the implication, methodological approach used to review the implication of the consulting team, allowed us to reflect on the selected dimensions of analysis and incorporate new ones in the course of the work. Both lines of action, analysis of the implication and permanent review of the intervention strategy, made it possible to review and reorient the consulting process based on emerging material. Identifying the dimensions of analysis pri-

oritized by the members of the consulting team, their link with their own belonging and reference groups and analyzing the syntagmatic, paradigmatic and symbolic implication at stake was key when defining the intervention strategies throughout of the consultation.

Keywords

Institutional consulting - Involvement - Systematization - Experiences

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como punto de partida una consulta recibida por la Cátedra I de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Esta cátedra recibe pedidos de orientación y/o acompañamiento, provenientes de organizaciones de la comunidad ante circunstancias diversas que motivan algún tipo de consulta y estos encargos promueven dentro de la cátedra la conformación de equipos específicos para el desarrollo de esta actividad.

La perspectiva de la Psicología Institucional, que es acuñada por la cátedra, entiende el abordaje de esas necesidades y demandas desde un enfoque clínico que, en ciencias humanas/sociales, hace foco en el análisis de las prácticas y ocupaciones. En ese marco, el trabajo de la consultoría institucional permite un proceso de construcción de conocimientos que requiere transformar la función y la relación de sujeto-objeto epistemológicos. De este modo las propias prácticas profesionales son puestas en reflexión e investigación al considerar que la manera de intervenir es a su vez susceptible de investigación y esto requiere del análisis de la propia posición/implicación.

El análisis de la implicación (Lourau, 1975) constituye el abordaje metodológico utilizado en el trabajo de una intervención institucional para conocer y analizar los segmentos sociales, y consecuentemente las lógicas, desde las cuales los integrantes del equipo consultor parten y desde las que desarrollan el proceso de abordaje clínico institucional. De este modo, es a partir de ese análisis que es posible reflexionar sobre la propia mirada y sobre la estrategia de intervención elegida.

Fueron ambas líneas de acción, análisis de la implicación y revisión permanente de la estrategia de intervención, lo que permitió reorientar el proceso de consultoría en función del material emergente a lo largo de todo el proceso.

CONFORMACIÓN DEL EQUIPO CONSULTOR O “DIME CON QUIEN ANDAS...”

Nos interesa resaltar el modo en el que se constituye el equipo consultor ya que entendemos que este permite dimensionar algunos elementos que se ponen en juego a la hora de definir las líneas de acción con la organización en la que se lleva a cabo la intervención institucional. Como fuera mencionado antes la Cátedra de Psicología Institucional I recibe pedidos de diversas organizaciones de la comunidad en los que se solicitan orientación y/o acompañamiento en alguna circunstancia de sus actividades o momentos institucionales. A partir de ese pedido se realiza una convocatoria en el equipo docente para la conformación de equipos de consultores institucionales. En general estos se constituyen a partir de diversas circunstancias e intereses.

En este caso resonaron algunas ideas previas sobre la organización que fueron convocantes. Se trataba de una asociación de personas con vínculos previos de amistad que además se juntaban para llevar adelante una actividad comercial/trabajar, era necesario para ellos y ellas pensar su reorganización grupal, se trataba de un emprendimiento. La idea de autogestión y la necesidad de ser efectivos en la gestión de recursos era clave, aún resonaban los efectos de la pandemia.

En el momento inicial de constitución del que luego sería el equipo consultor estas ideas estuvieron presentes, no sólo en relación a la organización, sino también respecto del propio equipo de la cátedra ya que este se configuraba por primera vez como tal. O sea, por primera vez y de forma autogestiva estos y estas profesionales, que no habían coincidido hasta el momento en otra tarea común más allá de la docencia, investigación y/o extensión universitaria, debían comenzar a organizar este trabajo de consultoría de manera conjunta.

Esto constituyó un desafío motivante e inaugural para el equipo y también un aspecto a considerar en el análisis de la implicación, presente en la tarea de intervención en sus tres aspectos, de investigación, de enseñanza y de resolución (Altschul, 2002). ¿Quiénes son esas personas que consultan? ¿qué les está sucediendo? ¿Qué requieren de nuestro hacer profesional? ¿Podremos dar respuesta a su demanda, en qué medida? Pero, y casi al mismo tiempo, también surgieron preguntas en relación a ¿Quiénes estamos constituyendo el equipo consultor? ¿Cómo estamos pensando el trabajo de intervención? ¿Cuáles son los marcos de referencia teóricos para llevar a cabo la tarea solicitada de quienes conformamos este equipo? ¿Estamos dando por sentado nuestros supuestos? ¿De dónde partimos para la tarea que nos aventuramos transitar? Algo de esa asociación de personas profesionales que se proponían llevar adelante esta tarea empezaba a aparecer como una imagen propia también.

De ese modo, empezó a ser más evidente la necesidad de pensar en el propio proceso de conformación de equipo, no sólo en función del desarrollo de esta tarea específica, sino también con el propósito de alcanzar un posicionamiento compartido que incluya tanto conocimientos como prácticas comunes en el marco

de una intervención institucional.

Desde la perspectiva adoptada, entendemos que el trabajo de la intervención institucional inicia mucho antes del encuentro con la organización con la que se llevará a cabo el trabajo en sí mismo, ya que previo a ello se consideran el modo y tipo de pedido, su origen y, como referimos en este apartado, quienes se sienten convocados a constituir equipo antes de conocer otras coordenadas no menos centrales del trabajo como la cantidad de horas o días en los que el trabajo se llevará a cabo.

En esos primeros momentos fue posible identificar entusiasmo y la curiosidad como primeras sensaciones, tanto hacia la propuesta, como hacia el mismo proceso de constitución del equipo. Entusiasmo y curiosidad de conocer cómo pensábamos el trabajo en equipo, cómo la mirada institucional y cómo las estrategias de abordaje en esa complejidad que íbamos dimensionando. Ellas fueron las que permitieron visibilizar las tensiones propias de la diversidad de saberes, experiencias y posiciones en juego, siendo esto lo que permite la riqueza de la intervención organizacional y del propio equipo de trabajo.

De ese modo **la investigación** como tarea de la intervención se puso en juego al pensar y explorar los problemas identificados desde una perspectiva más amplia permitiendo abrir el repertorio de respuestas disponibles (Altschul, 2002) tanto en el equipo de consultores como con la organización consultante. En este sentido, el trabajo de construcción del conocimiento respecto del proceso mismo de intervención institucional, compartir saberes, experiencias, lecturas, marcos y perspectivas conceptuales resultó un aspecto clave del trabajo que puso de relieve la dimensión epistemológica (Schejter, 2016) del propio equipo.

Como otro aspecto central del trabajo mismo de intervención aparece el entusiasmo y el aprendizaje tanto en el propio equipo como con la organización consultante, vinculado a la función de **enseñanza** (Altschul, 2002). Esta función se asocia a la sugerencia de métodos para resolver los problemas que se presentan en la organización, o las vías posibles a seguir sobre la base tanto de la experiencia profesional, como de los conocimientos disponibles. Aspecto que también robustece al equipo consultor. En la propia dinámica del encuadre de trabajo con la organización, también se configuró un dispositivo que generó confianza entre los y las profesionales a cargo de la consulta. Este se caracteriza por favorecer la alternancia de su participación, esto es, que en cada encuentro con los consultantes se produce una alternancia entre integrantes del equipo consultor. Si bien, como requisito, asisten algunos o algunas de quienes estuvieron presentes en el encuentro previo, otros u otras integrantes se incorporan. Esa posibilidad de rotación de participantes del equipo permitió apertura, un punto de fuga a la mirada propia, facilitada por la diversidad de perspectivas, al trabajo mismo con la organización y a la dimensión autogestiva de la producción del conocimiento.

Este funcionamiento también contempla otro de los aspectos de la intervención institucional en relación a la posibilidad de

resolver (Altschul, 2002) y responder a diferentes circunstancias como ser: cantidad de participantes, tareas a realizar en forma conjunta con la organización, acciones previas para llevar a cabo la consulta, actividades administrativas, relaciones interinstitucionales, supervisión de la propia práctica, encuentros con la organización, etc.

Las bitácoras realizadas luego de cada encuentro con la organización, las preguntas orientadoras formuladas en las reuniones de supervisión con el equipo ampliado, las nuevas lecturas surgentes facilitan en esta dirección ir planificando las líneas de acción en continuidad con la consulta y con el equipo mismo.

IMPLICACIÓN E INTERVENCIÓN O “LOS CAMINOS DE LA VIDA... NO SON LO QUE YO PENSABA”

Desde una perspectiva comprensiva, el enfoque clínico se caracteriza por el abordaje en profundidad de la singularidad de cada situación que constituye una unidad de análisis. El enfoque clínico como epistemología, entiende la relación entre quien investiga (sujeto) y el objeto de indagación -en este caso grupos institucionales- desde una particular manera de investigar que hace posible considerar la dimensión de la subjetividad en la investigación no para su control o eliminación como las corrientes clásicas o positivistas, sino para poder tomar esa subjetividad y su análisis en función de la producción de conocimiento. Desde este enfoque sujeto y objeto están ligados, es decir, son indisolubles (Devereux, 1977).

Este trabajo de reflexión y análisis sobre la subjetividad es el análisis de la implicación que permite elucidar el conjunto de relaciones que establecen quien investiga/analiza y el objeto de investigación/análisis, en el proceso de conocimiento/intervención. Esas relaciones aluden a mecanismos psíquicos de quien investiga/analiza que lo hacen comprender e interpretar sus propias prácticas y las de otras personas como si fueran claras y coincidentes (Lourau, 1975). Estos mecanismos son tanto conscientes como inconscientes por tanto la implicación requiere ser analizada para poder la persona investigadora/analista elucidar las relaciones transferenciales y contratransferenciales con el objeto que estudia/interviene (Funes Molineri, 2010).

En la misma línea Bourdieu (2006) sostiene que quien investiga es parte del campo que se propone conocer, constituyendo la objetivación participante que propone, la herramienta para explorar las condiciones sociales de posibilidad en las cuales se da la experiencia de quien conoce. De este modo es posible conocer (objetivar) ese cúmulo de relaciones de la persona que investiga con su objeto de conocimiento.

Desde la perspectiva que mencionamos el análisis de la implicación es entendido entonces, como una búsqueda de sentidos desde los cuales se construyen hipótesis interpretativas que pretenden dar cuenta de los rasgos singulares de las situaciones estudiadas. Nos interesa mencionar algunas de esas dimensiones de análisis priorizadas en el equipo consultor y vincularlas con nuestros propios grupos de pertenencia y referencia en

el análisis de la implicación.

Una de ellas está vinculada a la perspectiva de género. De un tiempo a esta parte no podemos dejar de mencionar que en el trabajo de conocer las lógicas de lo institucional y las construcciones de las dimensiones que lo institucional conlleva, la perspectiva de género constituye una dimensión cada vez más presente por su pregnancia en lo histórico social y discursivo de los espacios organizacionales a las que no somos ajenas quienes llevamos a cabo prácticas de intervención.

Al respecto nos parece importante señalar que en el equipo consultor aparece como una pregunta a indagar. ¿Cómo hacer lugar a la perspectiva de género en el trabajo de investigación/intervención? En términos generales podemos mencionar que el trabajo de intervención institucional, como toda práctica de análisis, requiere de una indagación en relación a los imaginarios que orientan las prácticas de las personas en sus actividades poniendo central atención a los sentidos que las personas construyen a lo largo del tiempo en la experiencia con otras personas en un contexto determinado.

En este punto podemos mencionar que la investigación/intervención desde una perspectiva de género permite agudizar en el análisis los fenómenos del poder, la subordinación y opresión de las mujeres, desde una reflexión y comprensión crítica (Ríos Everardo, 2010). En el caso de intervención que nos atañe en los primeros relatos algunas situaciones relatadas por integrantes de la organización fueron leídas por parte de integrantes del equipo consultor a la luz de tensiones vinculadas a esta perspectiva, volviéndose un eje de lectura del material tanto en el grupo que consulta como en el propio equipo.

Muchas de las preocupaciones de integrantes de la organización rondaban en torno a equilibrar la cantidad de integrantes, o sea la proporción de varones y mujeres, esta junto con otras preocupaciones daban cuenta de elementos más profundos y estructurales en la situación y escena institucional.

Nuevamente ello nos permite revisar en el propio equipo consultor los modos y lógicas también en torno a la distribución y circulación del poder, entendiendo que la perspectiva de género como dimensión presente y explicitada en las dinámicas institucionales favorece la construcción de prácticas y de climas tanto democráticos como reflexivos.

Junto con el género otras instituciones como el trabajo, la amistad, la familia fueron aportando elementos para abordar la singularidad de la organización consultante y del propio equipo consultor. Respecto de los vínculos afectivos emergentes en el espacio laboral de la consulta, estos permitieron el encuentro con la afectividad en el propio equipo consultor y por lo tanto poder dirimir no solo la emotividad presente sino preguntarnos por la posibilidad de construir espacios de trabajo favorecedores de vínculos saludables desde la ternura (Ulloa, 1995) construyendo posiciones, tareas y relaciones psicoafectivas potenciadoras de la creatividad y confianza.

A las instituciones mencionadas, debemos sumar la tecnología,

ya que ella introduce nuevos formatos identificables de hacer y pensar en los que intervienen sujetos y objetos habilitando y obstruyendo posibilidades. Tanto con la organización consultante, como en el propio equipo de institucionalistas esta línea de trabajo también constituyó parte del análisis (Pinch, 2008).

De este modo, la noción de institución pasa a configurar un instrumento que ofrece los elementos necesarios para abordar las tensiones en juego en el devenir organizacional y en el propio equipo consultor, así como en el diseño de una estrategia de intervención acorde a un modelo teórico, pero ajustada a las necesidades del consultante en cada momento del proceso. Esta noción es construida a partir de tres momentos dialécticos como el *universal*, *particular* y *singular* (Lapassade, Lourau y Cano, 1974). El momento *universal* provee la posibilidad de reflexionar sobre el peso de la matriz regulatoria de las instituciones y el cerco (Castoriadis, 1998) que impone a la hora ampliar el repertorio de ideas y prácticas, aun siendo esto identificado como necesario por los y las participantes en el proceso. Permite por lo tanto reconocer la diversidad de marcos regulatorios en juego que surgen prescribiendo y proscribiendo las formas de hacer y pensar. La *particularidad*, otro de los momentos de esta noción, interpone límites a aquellas regularidades, desplegando ante nuestra mirada como consultores y consultoras la complejidad de contextos cambiantes, globales, inciertos que conectan empresas en ecosistemas cada vez más amplios. Esa particularidad también promovió en el equipo consultor la necesidad de profundizar en diversas lógicas de trabajo e intercambio tanto comercial de la organización consultante a nivel mundial como internas en el equipo de la consulta e introducir reflexiones asociadas a las nuevas formas de hacer y pensar “en contexto” el desarrollo de proyectos.

Por último, el reto de sintetizar los niveles anteriores en un formato de trabajo singular propio de esa organización, hilvanando sutilmente las grandes coordenadas regulatorias junto con el vasto escenario de posibilidades actuales y futuras constituyó un recorrido siempre en curso que integra un esfuerzo permanente de conservación y cambio, de logros y aprendizajes.

EL ANÁLISIS DE LA IMPLICACIÓN Y SU RESULTADO O “LAS COSAS BRILLANTES SIEMPRE SALEN DE REPENTE ... COMO LA GEOMETRÍA DE UNA FLOR...”

El presente trabajo se encuadra en la línea/perspectiva de la sistematización de experiencias que contempla la investigación cualitativa y participativa. Esta forma de producción de conocimientos, que se produce desde las vivencias de quienes participan activamente en la experiencia, considera como profundamente vinculadas las relaciones existentes entre quien indaga (sujeto) y su objeto, así como las variables afectivas puestas en juego en todo el proceso. En este caso la experiencia consiste en una intervención social institucional y propone la reflexión analítica como herramienta de invención (Jara, 2001, 2022). De este modo, el análisis que realizamos desde la práctica de

consultoría institucional refiere a poder recabar, ordenar y conceptualizar toda la información y datos que surgen de los dispositivos especialmente diseñados.

La sistematización de experiencias valoriza la palabra de quienes participan en la escena de investigación/intervención y les reconoce al mismo tiempo su capacidad crítica e instituyente en el trabajo colectivo de intervención (Barnechea, 2010). De este modo se construye un conocimiento que podemos describir como situado y en concreta vinculación con el espacio social del que forma parte facilitando al mismo tiempo poder construir las herramientas para una praxis que busca mejorar las propias prácticas, compartir aprendizajes y contribuir al enriquecimiento de la teoría (Jara, 2001), así como la construcción de estrategias y métodos de innovación.

De este modo se diferencia de la aplicación de los procedimientos mecanicistas que caracteriza a los paradigmas positivistas, en tanto se propone valorar las acciones, las reflexiones y los sentimientos que se despliegan en la puesta en marcha de una práctica, pero al mismo tiempo, busca trascenderla. Es así como en el momento de la sistematización y en el análisis de los elementos allí en juego, se exploran también las ilusiones, los planes, las capacidades y los esfuerzos que se activan en ese trabajo produciéndose conocimiento sobre aquello que se vive, siente, piensa y hace y desde los intereses, emociones, saberes, acciones y omisiones en juego (Jara, 2022).

Esta mirada reflexiva sobre la práctica, propia y ajena, permite desarrollar capacidades tanto personales, como colectivas, dando lugar a la aparición de la imaginación creadora, explorando procesos propios del equipo que interviene y dando lugar a la aparición de nuevas formas de pensar y de hacer. Es importante destacar, que no se trata solo de reconstruir lo que sucedió, sino también de profundizar la comprensión, interpretando las razones y sentidos subyacentes en el proceso (Jara, 2022).

En este marco, la etnografía, en este caso institucional, brinda instrumentos a la hora de develar cómo las personas vivencian los procesos institucionales, tanto quienes consultan como el propio equipo consultor. A partir de esa experiencia situada, es posible identificar entonces cómo esa experiencia se encuentra moldeada a partir de complejos institucionales y relaciones de control, para trabajar sobre ello (Jirón Martínez, Orellana Águila y Imlán Ojeda, 2018).

Este trabajo implica, a partir del análisis de implicación, la construcción de conocimientos por parte del propio equipo consultor, revisando sus prácticas y los efectos de sus intervenciones.

En la presente experiencia de intervención podemos ubicar algunos efectos de este trabajo de análisis llevado a cabo:

- **Recuperación** de lo transitado y trabajado al momento. Historicización y valorización de ello. La valoración de una posición activa desde lo ya transcurrido/ vivenciado, empoderando a las personas en su práctica.
- **Revisión** de acciones, proyectos y estrategias implementadas recuperando los sentidos y lógicas que motivaron y llevaron

a su implementación. Este aprendizaje promueve habilidades de anticipación, evaluación y de plasticidad/tolerancia.

- **Reflexión** crítica sobre la propia tarea, el propio lugar y responsabilidad ética en esa reciprocidad con otros allí presentes en la escena institucional. Permite conocer sobre el agrupamiento mismo más allá de los lazos iniciales o vinculares de partida. De este modo, el espacio laboral resignifica la dimensión afectiva fortaleciendo al colectivo y reorganizando las propias miradas, los supuestos y saberes previos.
- **Reactivación** de acciones tanto de las implementadas como de las proyectadas, susceptibles de ser asimiladas a un dispositivo de trabajo capaz de recuperarlas y enriquecerlas a partir de los nuevos aprendizajes disponibles.

A MODO DE CIERRE

La sistematización de experiencias, en este caso de consultoría, a través de bitácoras y registros minuciosos ha permitido recuperar la complejidad de un trabajo de consultoría donde consultantes y consultores se encuentran analizando sus prácticas y desplegando posiciones diversas frente a los desafíos de la tarea.

Las tres facetas del trabajo de consultoría en tensión, la de enseñar y resolver han sido consideradas a la luz de la tarea de investigar. Esta última requiere un doble ejercicio, la investigación de las problemáticas por las que el equipo es consultado, y al mismo tiempo el de analizar la propia implicación de integrantes del mismo. Estos, desde su propia implicación respecto de la proximidad o no a las lógicas grupales, o a los propios paradigmas o cosmovisiones a partir de los cuales organizan el mundo, o según los lugares simbólicos que ocupan, intervienen, y es desde allí que produce efectos que, al ser analizados, fortalecen su propia práctica al mismo tiempo que las estrategias diseñadas para operar en situación (Funes Molineri, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

- Altschul, C. (2022). *Estar de paso. Roles y competencias del consultor*. Granica.
- Barnechea García, M., Morgan Tirado, M.L. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tendencias y Retos* [Internet]. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-15-07>.
- Bourdieu, P. (2006). La objetivación participante, *Apuntes de investigación del CECYP*, n°10, pp. 87-101.
- Castoriadis, C. (1998). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto* (pp. 64-67). Gedisa.
- Cocha, T., Furlan, G., Flores, M. (2018). El análisis de la implicación como herramienta del sí mismo profesional en la formación. En *Una mirada Institucional de lo Psicológico: la alteridad en nosotros*. (pp. 31-47) Ed. Eudeba.
- Devereux, G. (1977). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. Siglo XXI.
- Funes Molineri, M. (2010). Implicación y transferencia institucional desde la perspectiva del análisis institucional. En Alicia Mezzano (comp.) *Psicólogos Institucionales Trabajando. La Psicología Institucional en Docencia, Investigación y Extensión Universitaria*. Eudeba.
- Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Ponencia presentada en el Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña. Cochabamba, Bolivia.
- Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias, ponencia presentada en el 2010 MÉXICO D.F. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Jara, O. (2022). *La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Centro de Estudios y Publicaciones de Alforja en CEP; Costa Rica.
- Jirón Martínez, P., Orellana Águila, N., e Imilán Ojeda, W. (2018). Etnografía institucional como aproximación al habitar cotidiano. *Revista Temas Sociológicos*. Nro. 23.
- Lapassade, G., Lourau, R., & Cano, J. L. (1974). *Claves de la sociología*. Laida e Imagen. Almadía.
- Lourau, R. (1975). *El análisis institucional*. Amorrortu.
- Pinch, T. (2008). La tecnología como institución: ¿qué nos pueden enseñar los estudios sociales de la tecnología?. *Redes*, 14(27), 77-96.
- Ríos Everardo, M. (2012). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- Ríos Everardo, M. (2001). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. (pags 179-195) En Maribel Ríos Everardo (Coord.) *Investigación feminista : epistemología, metodología y representaciones sociales*. Norma Blazquez Graf; Fátima Flores Palacios; Seminario ASOCAM: Agricultura sostenible Campesina de Montaña, Cochabamba, Bolivia, abril de 2001. Universidad Nacional Autónoma de México. CLACSO.
- Shejter, V. (2016). La intervención psicológica desde la perspectiva institucional. Dimensiones de análisis, objetivos y recursos de intervención. En *Una mirada Institucional de lo Psicológico: la alteridad en nosotros*. (pp. 31-47) Ed. Eudeba.
- Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica: Historial de una práctica*. Libros del Zorzal.